

27

**Congreso
Internacional**
de Ciencias Administrativas

EL PROCESO DE VERIFICACIÓN DEL DISCURSO ADMINISTRATIVO EN LA FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES

Área de investigación: **Teoría de la administración**

David Galicia Osuna

Universidad Nacional Autónoma de México

México

davidgaliciao@gmail.com

4, 5 y 6 de octubre de 2023

Ciudad Universitaria

Ciudad de México





EL PROCESO DE VERIDICCIÓN DEL DISCURSO ADMINISTRATIVO EN LA FORMACIÓN DE SUBJETIVIDADES



Sócrates aspira a dar consejos,
a decirles la verdad, persuadirlos de la verdad,
y con ello gobernar su alma, el alma de los
que tienen que gobernar a los demás.

El gobierno de sí y de los otros

Michel Foucault

No hay ejercicio del poder, de conducir
en cierta forma la conducta sin una
Manifestación de la verdad, sin un
Juego de verdad.

El gobierno de los vivos

Michel Foucault



Resumen

El objetivo del trabajo es mostrar el proceso de veridicción del discurso administrativo -perteneciente a la comunidad de comunicación neoliberal- en la formación de subjetividades, ilustradas por dos creencias “verdaderas”, el **hombre administrativo** según Simon, el **capital humano**, según Schultz y Becker. Proceso que permite exponer la potencia del poder de la verdad. En el proceso del veridicción podemos localizar al menos tres elementos: primero, una comunidad de comunicación; segundo, las creencias, juegos de verdades, modelos ideales; tercero subjetividades maleables, sujetables a las creencias o verdades, para gobernarlas, dirigirlas; como es el caso del discurso administrativo. Resaltamos los modelos ideales, “verdaderos” que posibilita el gobierno de los demás y de uno mismo, al adherirse a cierta “verdad”. Proceso de sujeción, ahora como hombre administrativo o como capital humano. El proceso de veridicción requiere enriquecer a la comunidad de comunicación, también a cierta comunidad científica, con la generación de “verdades”, creencias, modelos ideales, útiles para formar, gobernar, construir, subjetividades y organizaciones. Elementos





conceptuales, “verdades”, ilustrada ahora por tres teóricos neoliberales de la Escuela de Chicago, Herbert Simon, Gary Becker, Theodoro Schultz -premios noveles de economía- que producen dos ficciones interesantes: **hombre administrativo**, “primo” del hombre económico, de Simon, y **capital humano**, de Schultz y Becker-, al que deben sujetarse las subjetividades, “si son racionales”, en las organizaciones sociales.

Palabras clave: proceso de veridicción, juegos de verdad, subjetividades, discurso administrativo.

Veridicción el poder de la verdad

Dos preguntas llamaron mi atención: ¿qué hace posible en cierto momento histórico un juego de verdadero y falso, “verdadero”, y no otro? y ¿por qué hay además de lo real, lo verdadero? (Foucault, 2009) La verdad, lo verdadero parece que es importante para el ser humano. Recordemos la interesante producción de “verdades”. Que hay una historia de la verdad, como señala Foucault, que muestra la generación de “verdades”. Thomas Kuhn (1985) ya hace la propuesta de “historia de la ciencia”, de paradigmas, cada uno con su verdad, desde una visión diacrónica. Pero, también en lo religioso, en lo político, en lo ético, aun en el mundo de la vida, podemos encontrar, diversas creencias, cada una considerándose como “verdadera”, que justifica sus comportamientos humanos. Vemos que cierto saber verdadero se hace dominante (cristianismo, liberalismo, democracia, Estado de bienestar, socialismo), cierto juego de verdad se acepta como verdadero frente a otros muchos, gobernando a los otros y a uno mismo (Foucault, 2014).

Esto se da por un proceso de veridicción, donde se muestra la relación poder verdad, como lo muestra Foucault. Como el caso del liberalismo -discurso verdadero- frente al socialismo -discurso falso-, que propone Hayek¹. Cierta juego de verdad se vuelve régimen de verdad, a veces dominante, constituyendo subjetividades -que recuerda la **psicagogia** (Foucault, 2009), el conducir las almas a través de la verdad-,

¹ Al menos dos textos de Hayek son interesantes al respecto *La fatal arrogancia y los errores del socialismo* y *El camino de la servidumbre*, donde contrasta los dos discursos: el liberal “verdadero” frente al socialismo, “Falso”.



comportamientos humanos, desde una comunidad de comunicación (CC), donde adquirimos nuestras creencias, verdaderas. Normalmente no por la fuerza, sino por argumentación, aceptación voluntaria, aun racionalmente. En el discurso administrativo, este proceso de veridicción lo ilustramos con dos ejemplos. Uno, el **hombre administrativo** de Simon, dos, el del **capital humano**, de Schultz y Becker, para conducir las almas, a través de estas verdades o modelos. Juegos de verdad vinculado a un poder positivo, que crea realidad, que no reprime, que hace realidad, social, organizacional, y ahora destacamos, crea cierta subjetividad (liberal), acompañado de cierto comportamiento.

La respuesta a la primer pregunta - ¿qué hace posible en cierto momento histórico un juego de verdad, “verdadero”, y no otro? – me permito proponer la tesis (Foucault, 2009): **por la veridicción**. Por cierto régimen de veridicción que crea la aceptación, normalmente voluntaria, de cierto juego de verdad (JV), perteneciente a una comunidad de comunicación (CC), ahora neoliberal² (CCNL). Verdad sin la cual no se entiende el poder y el poder sin la verdad. Juego de veridicción que conlleva un juego de verdad que produce cierto orden social, organizacional y cierta subjetividad. Un modelo social, que, de descriptivo, se vuelve normativo, prescriptivo, de verdad descriptiva se vuelve régimen de verdad en un proceso de veridicción. De cierto juego de verdad que se prescribe desde una comunidad de comunicación (CC), ahora comunidad científica administrativa³ (CCA), neoliberal.

A la segunda pregunta ¿por qué además de lo real lo verdadero? Respondemos: para estar en lo real se requiere de lo verdadero, que lo interprete, también. Hay que reconocer que la verdad se vuelve una necesidad humana. Para movernos en el mundo natural y social a salvo se requiere de ciertas creencias que consideramos verdaderas. Popper

² David Harvey no dice: “El neoliberalismo es una teoría de prácticas política-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro del marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de estas prácticas.” (Harvey, 2007: 6)

³ Como señala Kuhn (1985) en los libros de texto de la educación científica, de alguna comunidad científica o CC es donde se presenta el “conocimiento verdadero” que hay que admitir y aprender obligatoriamente, tanto para el docente como para el discente. Aquí entran los libros de texto introductorios de la CCA dominante como los de Koontz, Terry, Chiavenato, Hampton, Stoner, Reyes Ponce, Isaac Valdivia, entre otros.



ya lo señalaba, sin ciertas hipótesis básicas no podríamos sobrevivir mucho tiempo en el mundo, como totalidad hecha por el hombre. De la misma manera se requiere de la verdad, de juegos de verdad, para el gobierno de si y el gobierno de los otros. Se requiere de regímenes de veridicción. Todos actuamos desde ciertas creencias que consideramos verdaderas, aprendidas en la CC, a la que pertenecemos. Lo verdadero se adquiere en una CC. Hay una verdad dominante en dicha comunidad de comunicación que aprendemos, por ello se relaciona con el poder, en un proceso de veridicción. Verdad-Poder que produce subjetividades, y estas, comportamientos. Subjetividades que adoptan argumentativamente cierta verdad y deseos, y no otras, no mayoritariamente de forma estratégica, por imposición, (Apel, 1985). Se sujeta uno a ella voluntariamente, racionalmente, por argumentación racional, por persuasión, en un proceso de veridicción.

La verdad, el poder y los actos del habla

El proceso de veridicción hace ver la verdad como poder, fuerza, causa, entendido como acto del habla (Searle, 1994). Resaltando la persuasión, el acto ilocucionario, desde una CC, donde adquirimos nuestras ideas, creencias, deseos.

Ahora no queremos ver la verdad entendida como representación, “imagen de lo real”, natural o social. No como espejo de la naturaleza o de la sociedad. Sino la verdad relacionada con el poder, que la hace creativa. No en una dirección mundo-mente, sino en una dirección mente-mundo, como señala Searle (1997) en su libro *La construcción de la realidad social*. La verdad que actúa en el mundo, crea el mundo humano, subjetividades (creencias y deseos). En el sentido que va de la imagen, del modelo ideal, a la construcción del mundo social, de la sociedad, de una organización, de una subjetividad. Es el caso del lenguaje entendido como “acto del habla”, fuerza que mueve, con Searle (1994) y Austin (1955). La verdad se hace con lenguaje, proposiciones, en discursos. Pero ahora vinculando la verdad con el poder, con la política. Ciertamente “juego de verdad” que mandata. Recordando que la verdad como poder es una fuerza, una fuerza causal. Se lucha por la verdad. Recordando que hay causalidades naturales y otras sociales. El poder humano es una fuerza causal efectiva, perteneciente a lo social, no a la natural. El poder de la verdad se da en el lenguaje. Y se vuelve un poder a través de la verdad.



El lenguaje humano también es poder, es una causa social que produce diversos efectos (amenazas, promesas, creencias, objetivos, estrategias, fines, narraciones, interpretaciones). Retomando los actos del habla, todo lenguaje es un acto del habla. Hay que decir que toda palabra o conjunto de palabras son actos del habla, mueve. La verdad es lenguaje. La verdad es un acto del habla, además de una representación de lo real. Es una causa que mueve a la acción, que mandata, ordena. Unos ejemplos de la CCNL: “La conducta racional estratégica en economía obedece al principio regulativo de maximizar el provecho”, principio de la racionalidad económica y del hombre económico⁴. Desde una voluntad libre. “La racionalidad calculadora valorativamente neutral instrumental o estratégica puesta al servicio del auto-interés (egoísmo) bien entendido es apta para resolver los problemas de la ética en general, y especialmente de la ética política” (Apel, 1985: 6). Tres elementos que exige el liberalismo: 1) libertad individual, 2) egoísmo y 3) racionalidad calculadora avalorativa, costo-beneficio, y la maximización de ganancias. Principios de la racionalidad económica que son como “leyes naturales”, verdades para formar y guiar subjetividades y formas de vida social; formar mundos liberales, el mercado. Principios, imperativos, para negocios de empresarios honorables, como de bandas de criminales y políticos corruptos. No preocupados por el ambiente, la justicia y la felicidad humana.

La verdad no la entendemos ahora como la corriente positivista o neopositivista, como creencia que puede demostrarse o comprobarse racionalmente, donde “su carácter racional de la justificación consiste precisamente en el uso de algún método algorítmico y concluyente para demostrar lógicamente o comprobar empíricamente la tesis en cuestión” (Velasco, 2006) verdad entendida como creencia comprobada por demostración deductiva o la comprobación con base en la evidencia empírica; verificada o falsada, empíricamente. En esta presentación entendemos la verdad más allá de las proposiciones constatativas, verificables por evidencia empírica, más allá de las proposiciones descriptivas, de las narraciones científicas. Ampliamos el campo de las verdades a las creencias religiosas, las verdades religiosas, a las narraciones míticas, a diversas ficciones, utopías, además de las científicas. Hay que reconocer que también las verdades científicas son

⁴ John Stuart Mill definió al ser humano como objeto de estudio de la economía política, como un ser que desea poseer riquezas y es capaz de deliberar la eficacia comparativa de medios para tal fin.



actos del habla. Se incluyen en los regímenes veridictivos, producen subjetividades, mediante creencias y deseos. Nos vuelven verdaderas máquinas deseantes (Deleuze, 2004).



La verdad y la veridicción

Se habla de veridicción o aleturgia⁵, siguiendo a Foucault (2014) en *El gobierno de los vivos*, cuando relacionamos política y verdad. Cuando referimos al gobierno de las personas y de uno mismo por medio de alguna creencia que se considera verdadera. Una premisa es que las subjetividades son maleables, no hay naturalezas humanas fijas, naturales. Estas son construidas por un régimen de veridicción. Este comprende al menos tres elementos: 1) una comunidad de comunicación (CC), 2) un juego de verdad (JV) y 3) la subjetividad maleable humana por configurar o ya configurada. Una comunidad de comunicación (CC) que es el *a priori* epistemológico político, en una relación verdad poder. En la CC encontramos un juego de verdad (JV) y las subjetividades que configura. Se habla del efecto político de la verdad, ya en el efecto de la subjetivación, de la acción. Hay veridicción cuando se articula una política con la verdad, la política de la verdad. La gubernamentalidad de las personas se puede dar a través de los mecanismos de poder de la verdad. Es difícil saber el origen de las CC o de los JV, pero si conocer a los principales conformadores de tales elementos: CC y JV.

En el proceso de veridicción se da un nuevo contexto de descubrimiento de la verdad, así como un nuevo contexto de justificación. Diferente a la teoría de los contextos de Hans Reichenbach. Primero el Contexto de descubrimiento de las verdades no es empírico. Las verdades no vienen de la realidad, de su observación individual, sino de alguna CC - dominada por alguna tradición (Gadamer)⁶- a la que pertenecemos, del

⁵ Nos dice Foucault (2014): “E incluso – el ejercicio de poder en griego de llama “hegemonía”, ..., hegemonía es el hecho de encontrarse a la cabeza de los otros, conducirlos y conducir en cierta forma su conducta, desde cierta verdad- diré: es probable que no haya ninguna hegemonía que pueda ejercerse sin algo parecido a una aleturgia.”; sin una manifestación de la verdad. El ejercicio de poder requiere de una manifestación de la verdad.

⁶ Gadamer (1999: 363) nos dice: “La anticipación de sentido que guía nuestra comprensión de un texto no es un acto de subjetividad, sino que se determina desde la comunidad que nos une con la tradición. Pero en nuestra relación con la tradición, esta comunidad está sometida a un proceso de continua formación.”



mundo de la vida, o de comunidades científicas. Ahora administrativa. También en la comunidad de comunicación administrativa (CCA), como parte de la comunidad científica encontramos JV. Como humanos siempre estamos sujetos a algún “juego de verdad” (JV) de alguna CC que nos precede e impone, socializando, persuadiendo. Visto desde el giro pragmático hay un *a priori* del conocimiento señalado por Apel, Habermas, Rorty. El *a priori* de creencias lo encontramos (no empírico, no innato) en alguna CC. La veridicción se da en el sujetar a las personas a cierta verdad por socialización que permite gobernarlos sin forzarlos. Es generadora de subjetividades (Creencias y deseos). La política de la verdad puede mostrar sus efectos de poder en el sujetamiento a un JV, también mediante procesos argumentativos en la CC. Verdad que muestra su poder causal, que mandata, ordena, que los insta a cierto comportamiento. La subjetividad, de las personas, puede ser constituida mediante un régimen de verdad, mediante un proceso de veridicción. Ahora, “verdad” sustentada en el hombre económico y en la racionalidad económica. Es el caso de la CC del liberalismo y del neoliberalismo, *a priori* moderno de comunicación. Comunidad de comunicación neoliberal (CCNL)⁷. El *a priori* de interpretación del mundo de una CC es enriquecido también por ciertos teóricos y teorías. Es interesante para ello ver el caso de la CCA que es enriquecido por la teoría del capital humano (CH) de Shultz y Becker o del hombre administrativo (HA) de Simon. Ello para conformar subjetividades como capital humano o como hombre administrativo.

Así, el proceso de veridicción hace ver que: la verdad a la que estamos sujetos no la creamos nosotros, desde el yo pienso, la observación, la inducción; pertenece a una comunidad de comunicación, ahora CCA, parte de la CCNL, que impone; no tiene origen empírico. Verdad adquirida por un proceso de comunicación. El juego de verdad adquirido se vuelve un régimen de verdad de creencias, deseos y acciones. El juego de verdad de la comunidad de comunicación, tanto de la CCL y la CCA, donde nos formamos es alimentado por teóricos, de la escuela escocesa, austriaca y ahora de Chicago, en particular con Becker, Schultz y Simon. Estos autores son ejemplo del “círculo hermenéutico” Heideggeriano: Ideas vienen de ideas, no de la realidad. Ideas vienen de tradiciones (Gadamer, 1999), de JV que nos anteceden y

⁷ CCNL que impone el imperativo de acción económica para el hombre guiado por la relación costo-beneficio y la motivación de ganancia. imperativos presentes en el HA de Simon y en el CH de Schultz y Becker.



forman, desde la tradición de una CC. También señalado por Foucault en su episteme, Kuhn y su comunidad científica o paradigma, Popper y su tercer mundo, Laudan y sus tradiciones de investigación.



Algunas características del proceso de veridicción

En todo proceso de veridicción (Foucault, 2009), aleturgia o régimen de veridicción (Galvez, 2020) encontramos diversas constantes. Veridicción refiere al uso de la verdad en el gobierno de la vida humana, de una sociedad, de una organización, de una subjetividad, por la configuración de cierto orden, como la ontología del presente. Refiere a cierta tecnología de hacer verdadera una creencia argumentando, que gobierne su -o nuestra- forma de vida. Es un proceso donde se da una política de la verdad, para gobernar, dirigir, sujetar, a los individuos, organizaciones y sociedades. Proceso donde la verdad muestra su poder causal. Proceso que involucra ciertos juegos de verdad, que son actos del habla (Searle, 1994). Adhesión que implica dejarse gobernar por ella. Gobierno que puede ser autogobierno, no anula la libertad de la persona, también puedo elegir el juego verdadero de cierta comunidad de comunicación, racionalmente, al qué adherirme. Entendida como ejercicio del poder acompañado de una manifestación de la verdad. Nos encontramos con dispositivos de verdad-poder, que incluyen técnicas de gubernamentalidad, un compromiso con la verdad, gobierno por lo verdadero, adscripción a cierto juego de verdad que lo lleva a cierta forma de estar en el mundo, un juego de verdad que propone modelos ideales. Ello en un contexto de descubrimiento, que es una comunidad de comunicación argumentativa, que antecede a la persona. En un contexto de justificación, que es un ambiente artificial, como es el caso del mercado. Justificación también por persuasión o argumentación. Contextos que permiten la sujeción de personas o subjetividades a un juego de verdad.

Recordar con Lyotard (1991, 11) -siguiendo a Wittgenstein- que, en un juego de lenguaje, ahora juego de verdad, primero, cada enunciado de un discurso es una tirada. Segundo, se juega para ganar, cada juego es una batalla. Tercero, todo juego tiene reglas, en estos juegos las reglas son constitutivas, forman subjetividades maleables -como las humanas-, organizaciones, Estados.





En el proceso de veridicción la verdad, el juego de verdad es fundamental. Podemos encontrar a intelectuales, teóricos que conforman, configuran el modelo al cual adherirse. Que construyen la verdad, el tipo ideal, que configure la subjetividad. Como se dijo, no podemos saber con seguridad el origen de una CC o de algún JV. Pero si podemos conocer a los que los configuran bien conceptualmente a ambos. El juego de verdad de la comunidad de comunicación neoliberal y del discurso administrativo es enriquecido mejor configurado por los intelectuales de la escuela escocesa, de la escuela austriaca y de Chicago, como es el caso de Simon, Schultz y Becker.

Por la limitación que impone las reglas del juego de este Congreso, resaltaré por ahora los modelos ideales deseables, brevemente, que proponen estos tres autores para formar las creencias y deseos, de subjetividades, desde el contexto de descubrimiento y justificación liberal y neoliberal, que los lleva a cierta forma de estar en el mundo, a formas de vida.

Ilustramos brevemente la veridicción en y Herbert Simon, Theodore Schultz y Gary Becker

El enriquecimiento del saber⁸ de las comunidades de comunicación administrativa

Ahora señalamos los modelos de Simón, Schultz y Becker (CH y HA), pertenecientes a la CC moderna, del liberalismo, mejor, neoliberal. Ese es el otro proceso de un régimen de veridicción, como señala Foucault⁹ (2009). Se puede dar que alguien guie mi voluntad, que alguien lleve a mi voluntad o que yo elija voluntariamente el camino a seguir, desde cierto juego de verdad, perteneciente a alguna CC. Pero respecto a un JV perteneciente a una CC como *a priori*, ahora liberal. Hay otras CC formadoras de otras subjetividades, como el socialismo, el cristianismo, Estado de bienestar. Simon, Schultz, Becker, se sumarán a los diversos enriquecedores y guías de la comunidad de comunicación neoliberal (CCNL).

⁸ Ver el texto de Luis Villoro (1989) *Saber, creer, conocer*, donde nos dice que, el saber proposicional incluye proposiciones formales. descriptivas o prescriptivas que se consideran "verdaderas" o "falsas".

⁹ Ver de Michel Foucault *Seguridad, territorio, población* y en particular *El gobierno de sí y de los otros*, curso en el Collège de France (1982-1983). O en la edición de FCE, 2009.



Se puede ejemplificar este proceso enriquecedor de creencias, de modelos ideales, tipos ideales descriptivos, normativos, para este régimen de veridicción liberal y neoliberal, con tres importantes teóricos de la Escuela de Chicago, Simon, Schultz y Becker. Generadores de creencias, modelos, verdades para gobernar subjetividades, políticas organizacionales, estatales, voluntariamente o estratégicamente (por la fuerza o manipulación). El primero con su concepto hombre administrativo (HA), y los otros dos con su teoría del capital humano (CH). Dos creencias, dos modelos ideales, “verdaderos” pertenecientes al neoliberalismo. Ambos se pueden ubicar en el fenómeno de la política de la verdad, para gobernar, formar, subjetividades. Ubicados en la historia de la verdad. Ambas creencias con posibilidades de ser verificadas en la realidad artificial del mercado. De verificarse en el mercado, hace a esa creencia que sea “verdadera” (Carniglia, 2015).



En efecto, es importante hacer visible la sutileza y eficacia del arte de gobernar, de lograr dirigir pensamientos y acciones, deseos y creencias, subjetividades, ahora mediante un juego de verdad por un proceso veridictivo. Enriquecido por tres intelectuales de la CCL y en particular de la CCA. Veamos rápidamente.

Herbert Simon y su modelo de hombre administrativo

En el proceso de veridicción se da una relación causa efecto artificial y efectivo. Que Kant no podía ver, pues solo consideraba la causalidad natural en el mundo. Hay que volver al texto de Austin (1955) *Cómo hacer cosas con palabras* y *La construcción de la realidad social* de Searle (1997). Del elemento causal, acto del habla, que es el juego de verdad seleccionado, se desprende un “tu debes” una prescripción, compromisos, imperativos, causal. Hay un “tú debes” inmanente en la manifestación de la verdad (Carniglia, 2015). La descripción de la justicia o de la democracia se vuelve prescripción. El juego de lo verdadero y falso instituye su propia normatividad. Cuando describo qué es la democracia, prescribo lo que debe ser la democracia. Lo mismo pasa con la justicia, el mercado, la libertad, la racionalidad económica, el hombre económico (HE); ahora, el hombre administrativo (HA). Simon propone una creencia que se debe seguir, que es el modelo de **hombre administrativo** el cual es mandado por una racionalidad





subjetiva, no objetiva, que propone el modelo de racionalidad económica¹⁰. No busca la racionalidad ambiental de Leff, la virtud de MacIntyre, la felicidad de Aristóteles, la paz perpetua de Kant. Busca maximizar beneficios ganancias.



En particular en los capítulos cuatro y cinco, de su texto *El comportamiento administrativo*, Simon (1982) muestra dos ficciones, el del “modelo patológico” (capítulo cuatro) – hombre económico (HE), que viene desde la escuela escocesa (Adam Smith), pasando por la austriaca (Hayek), llegando a la Escuela de Chicago (Friedman), guiado por la “imposible” racionalidad económica objetiva-; y el del modelo, que construye, “que cura” (capítulo cinco), el que produce beneficios, maximizar ganancias moderadamente, **hombre administrativo** (HA) guiado por una racionalidad modesta subjetiva, modelo de elección racional limitada. Simon nos configura su modelo para modelar el comportamiento administrativo, el del HA, que quiere que guie las subjetividades de los directivos de una empresa, de una organización. Ficción que no es solo descriptiva, sino generativa, creativa, del comportamiento administrativo. Simon nos dice cómo debe ser construida y gobernada una organización que cumpla eficientemente su trabajo, para ello las subjetividades deben considerar un principio de eficiencia que se puede verificar en el mercado. Principio que guie el comportamiento administrativo.

“... de varias alternativas que producen el mismo gasto, debe seleccionarse siempre la que lleva al mejor cumplimiento de los objetivos de la administración; y entre varias alternativas que conducen al mismo cumplimiento debe seleccionarse la que implica el menor gasto.” (Simon, 1982: 38)

Este es el comportamiento administrativo que se desea formar. Este principio, considerado “verdadero”, pero que actúa desde una fuerza ilocucionaria, es el que debe guiarlo. Para Simon, que le hace correcciones a la racionalidad económica que pretende la “maximización” de beneficios, propone un concepto que se origina en este, pero que es más acotado, o pertenece a la racionalidad acotada, de Simon, que se queda con lo “satisfactorio”. Propone una maximización

¹⁰ La racionalidad económica, ubicada en la racionalidad instrumental, al estar constreñida en la elección de medios o estrategias, la razón como un instrumento de cálculo cuantificable de medios de manera que maximicen beneficios y minimicen costos. Es una racionalidad subjetiva para Max Horkheimer (1973), ya que la racionalidad objetiva dilucida sobre los fines.



de provecho limitado. Pues no es posible la racionalidad económica objetiva. Simon recuerda que los humanos somos limitados. No siempre somos racionales: no es posible conocer todas las estrategias, todas las consecuencias; lo limitan sus hábitos, sus valores, sus conceptos de finalidad y medios, o sus conocimientos limitados, la calidad de conocimientos, sus reflejos que no son conscientes, lo que anticipamos resulta diferente a lo deseado o planeado (Simon, 1982: 80). Recuerda a Freud al señalar que nuestro comportamiento no es solo racional, se cuele la irracionalidad, las emociones, lo inconsciente.

El comportamiento administrativo del HA tiene que ver con la racionalidad, ésta con medios y fines. Pero las relaciones entre ellos se ubican en las limitaciones que referíamos en el párrafo anterior. Por lo que la racionalidad del CA es limitada. Simon lo ejemplifica con las graves contradicciones de la “ley seca” en Estados Unidos que desembocó problemas sociales que llevó a quitarla. Pese a que parecía un medio adecuado.

El hombre administrativo (HA) debe sujetarse a los imperativos del hombre económico (HE) y en especial a la racionalidad económica, pero acotados. El comportamiento administrativo considera, según Simon, que “es imposible que el comportamiento de un individuo solo y aislado alcance alto grado de racionalidad”. Debido al gran número de alternativas, la vasta información por valorar, al desconocimiento total de las consecuencias. No puede alcanzar la racionalidad objetiva, solo la subjetiva. El comportamiento humano en las organizaciones no es completamente racional; está casi en su totalidad orientado a la tarea, y en ocasiones es eficaz para alcanzar sus propósitos. Trata de ser racional, pero lo consigue de forma limitada. Es una ficción inoperante la racionalidad objetiva. Debe ser sustituida por otra ficción, la racionalidad limitada del HA. Así, el comportamiento administrativo deberá ser dirigido por una racionalidad subjetiva, subconjunto de la racionalidad objetiva, limitada. Donde:

“La elección individual tiene lugar en un medio ambiente de “supuestos” –“verdades”-, de premisas que el sujeto acepta como bases de su elección; y el comportamiento resulta adaptable únicamente dentro de los límites establecidos por estos “supuestos”. (Simon, 1982: 76).





Los supuestos o “verdades” se dan dentro de un ambiente psicológico donde participan factores que limitan la racionalidad del comportamiento administrativo. La racionalidad objetiva no es posible al no poder cumplir con el adjetivo exigente de “todas” o “todos”: conocer todas las alternativas, toda la información, todo el conocimiento, todas las estrategias, todos los fines, todos los medios, todas las consecuencias ... Por lo que el CA se conformará con la racionalidad subjetiva, limitada.

Este modelo de hombre administrativo, que guía su comportamiento administrativo, debe privar en las organizaciones movido por la creencia “verdadera” de la racionalidad económica, no la objetiva, sino la subjetiva.

Algunas características contrastadas (Simon, 1982: XXIV) entre el modelo de HA y el hombre económico: mientras el HE “maximiza” es decir cree elegir la mejor alternativa de entre todas las que tiene a su alcance; el HA se contenta con lo meramente satisfactorio o lo bastante bueno, esto familiar al hombre de negocios: “participación en el mercado”, “beneficio adecuado”, “precio justo”. El HE cree tratar con el mundo real en toda su complejidad; el HA reconoce que el mundo que percibe es un modelo drásticamente simplificado, de la creciente y ruidosa confusión que constituye el mundo real. Se da por satisfecho con una tosca simplificación, el mundo real está en su mayor parte vacío. Realmente, la mayoría de los hechos del mundo son irrelevantes. Atiende a la cadena de causas y consecuencias breves y sencillas (Simon, 1982: 66). El HA realiza sus elecciones sirviéndose de un sencillo cuadro de la situación, considerando unos pocos factores, que son a su juicio los más notables y fundamentales. El HA no busca el máximo como el HE. Elige sin examinar todas las alternativas posibles. Sigue reglas sencillas y manejables, no se pide imposibles a su capacidad de pensamiento, no considera todas las interacciones de las cosas (78-81).

Esta racionalidad del HA no menciona preocupación por el ambiente, la vida, la justicia. Por ello es también limitada. Por ello la crítica de la racionalidad ambiental de Enrique Leff (2004).



Theodore Schultz, Gary S. Becker y el modelo de capital humano

Sin duda uno de los factores que pueden mejorar la exigencia de la racionalidad económica y del hombre económico, maximizar beneficios, ganancias, es el trabajador cualificado, educado, que mejore su eficiencia productiva. a la par que sus ingresos, según la creencia verdadera de Schultz y Becker. Característica que le viene de la educación que forme **agentes económicos**, de cierta educación, que lo convierte en capital humano¹¹ (CH). Educación formada en creencias de maximización de beneficios, para la empresa y para él.

Se propone producir subjetividades con conocimiento, con cierto juego de verdad, no que busque formar mejores personas éticas, preocupadas en el medio ambiente, en la paz, en la bondad, la vida. Sino educar para hacerlos más productivos, más eficientes, más competentes, que aumenten valor a los productos y servicios. Hacerlos más competentes por la educación. La educación formativa de subjetividades debe considerarse una inversión racional, si posibilita el incremento de su eficiencia productiva y de sus ingresos.

La teoría del capital humano pretenderá convertir a los individuos de personas en **agentes económicos**, dentro del juego de verdad del hombre económico y de la racionalidad económica. Agente económico persona destinada a la maximización de beneficios para la empresa y para sí mismo. Se considera que el agente económico tendrá un comportamiento racional si está de acuerdo a la verdad de la racionalidad económica y del hombre económico.

Sin duda los factores que pueden mejorar la exigencia de la racionalidad económica y del hombre económico, maximizar ganancias, es el trabajador cualificado. Característica que le viene de la educación, de cierta educación, que lo convierte en capital humano (CH). T. Shultz propone:

Calcular la inversión humana a través de su rendimiento más que a través de su coste. Mientras que cualquier aumento de la capacidad producida por la inversión humana se convierte en una parte del agente humano y por lo tanto no puede ser objeto de venta, está, sin embargo, "en relación

¹¹ Ver teoría del capital humano de Gary Becker en: https://www.academia.edu/4500846/TEORÍA_DEL_CAPITAL_HUMANO.



con el mercado" al afectar a los sueldos y salarios que puede percibir el agente humano. El aumento resultante de los ingresos es el rendimiento de la inversión (Schultz, 1972: 23).



Se propone formar subjetividades con conocimientos de cierto juego de verdad, que busque formar mejores agentes económicos, cualificados. Educar para hacerlos más productivos, más eficientes, más competentes, que aumenten valor a los productos y servicios. Las personas más competentes reciben más educación. No sigue diciendo Schultz:

... aquel que incluye componentes cualitativos, tales como la habilidad, los conocimientos y atributos similares que afectan la capacidad individual para realizar el trabajo productivo, los gastos introducidos para mejorar estas capacidades aumentan también el valor de la productividad del trabajo y producirán un rendimiento positivo (Schultz, 1972).

Gary Becker (1983) tiene como precedente de su modelo de capital humano a T. Schultz -otro premio nobel de economía- también de la Escuela de Chicago, que enriquece a la comunidad de comunicación neoliberal. Becker enriquece el concepto de CH con su concepto desarrollado en 1964. Lo define como el conjunto de capacidades productivas que un individuo adquiere por acumulación de conocimiento generales y específicos. Conocimientos generales y específicos importantes para la formación del CH. Conocimientos generales que adquiere en la educación formal. Conocimientos específicos que puede adquirir en la empresa donde labore: *savoir-faire*, habilidades. Saber pragmático que puede acumularse y usarse en la producción de bienes y servicios. Adiós a la filosofía, a la ética.

El proceso de veridicción formador de subjetividades desde cierto saber en la teoría del capital humano se puede desarrollar en dos momentos como se dijo, mediante dos formas: formación general y específica. La formación general refiere al sistema educativo, formativo, que tendría que modificar sus planes de estudio, para la formación de alumnos, preparándolo para la industria. Que logre hacer un mercado de trabajo competitivo, útil para la empresa. Que por un lado pueda mejorar su remuneración y por otro mejore la productividad.

La formación específica refiere a la educación que, adquirida en el seno de la unidad de producción o de servicio, permita desarrollar al trabajador su productividad dentro de la empresa.



El banco mundial (1996), el banco Interamericano de Desarrollo (1998), la OCDE (1998), UNESCO (1997), en su momento tomaron y prescribieron estas creencias “verdaderas”, a los países, en particular a los subdesarrollados “para salir de la pobreza”, formar sociedades más productivas, prósperas, justas, satisfactorias y democráticas. Formar nuevas subjetividades desde este régimen de verdad, pertenecientes a la comunidad de comunicación neoliberal, y de la comunidad de comunicación del discurso administrativo. Todo un régimen de veridicción enriquecido por estos autores.

Conclusiones

El objetivo del trabajo era mostrar el proceso de veridicción del discurso administrativo en la formación de subjetividades, ya como **hombre administrativo** según Simon, ya como **capital humano**, según Schultz y Becker. Proceso donde se da una relación entre el poder y la verdad, verdades que permite el gobierno de los otros y de uno mismo. Veridicción refiere al gobierno de las personas y de uno mismo por medio de alguna creencia consideradas como verdadera. Gobierno que se logra en la formación de subjetividades sujetas a algún juego de verdad, que se genera desde alguna comunidad de comunicación. El proceso de veridicción tiene al menos tres elementos: la comunidad de comunicación encargada de la formación de la subjetividad, el juego de verdad y la subjetividad maleable por formar, gobernar, dirigir, desde cierta verdad.

Las comunidades de comunicación, *a priori* del conocimiento, son enriquecidas por teóricos creadores de modelos ideales, verdades, que serán los medios, el poder de la verdad, para gobernar a las personas, formando sus subjetividades.

La comunidad de comunicación a la que referimos es la liberal y neoliberal -y la rica CCA con sus diversos modelos administrativos-moderna, históricamente enriquecida por los teóricos de la escuela escocesa, escuela austriaca y ahora por la Escuela de Chicago, en particular por tres de sus representantes, premios nobeles de economía, que enriquecen al discurso administrativo, la CCA: Simon con su modelo de **hombre administrativo**, primo del hombre económico, por





configurar. Schultz y Becker con su concepto de **capital humano**, por configurar para formar agentes económicos cualificados, para elevar la productividad, la eficiencia en la industria y propia. Con sus creencias se buscará forma subjetividades modernas, neoliberales, sesgados hacia la racionalidad económica y del hombre económica que buscan maximizar beneficios, de forma avalorativa.



Referencias

Apel, Karl-Otto (1985). Ética normativa y racionalidad estratégica: El problema filosófico de una ética política. *Revista de Filosofía y Teoría Política*. No. 25. Argentina.

Austin, John (1955). *Cómo hacer cosas con palabras*. Consultado el 30 de abril, 2023. Disponible <http://www.philosophia.cl/biblioteca/austin/Como%20hacer%20cosas%20con%20palabras.pdf>.

Becker, Gary (1983). *El capital humano*. Alianza editorial. Madrid.

Carniglia, Luciano Andrés (2015). La fuerza de lo inútil: erdad y veridicción en Michel Foucault. Eikasia. Buenos Aires. <https://ficcionalarazon.org/wp-content/uploads/2019/09/e43a29ac036085f3747aed8996a8f4e5662a08e9.pdf>.

Deleuze, Guilles y Guattari (2004). *El Anti Edipo*. Paidós. Barcelona.

Foucault, Michel (2009). *El gobierno de sí y de los otros*. Curso en el Collège de France (1982-1983). FCE. México.

Foucault, Michel (2014). *El gobierno de los vivos*. Curso en el Collège de France (1979-1980). FCE. México.

Gadamer, Hans-Georg (1999). *Verdad y método*. Sígueme. Salamanca.

Amado, Julio Bech: La historicidad de la comprensión de la historia. *Estudios políticos*. VI. 9. 2019, UNAM Gadamer, George (). <https://www.redalyc.org/journal/4264/426465685001/html/>.



Gálvez, Javier (2020). *Ética y veridicción en las últimas investigaciones de Michel Foucault. Acerca de una historia de los modos de ser. Pensamiento. Vol. 76. Universidad de Granada, España.*



Horkheimer, Max (1973). *Crítica de la razón instrumental. Sur. Buenos Aires.*

Harvey, David ("2007). *Breve historia del neoliberalismo. Akal. Madrid.*

Lyotard, Jean F. (1991). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber. Cátedra. Argentina.*

Leff, Enrique (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación de la naturaleza. Siglo XXI. México.*

Kuhn, Thomas (1985). *La estructura de las revoluciones científicas. FCE. México.*

Simon, Herbert (1982). *El comportamiento administrativo. Estudio de los procesos decisivos en la organización administrativa. Aguilar. Argentina.*

Searle, John (1994). *Actos del habla. Planeta-Agostini. Buenos Aires.*

Searle, John (1997). *La construcción de la realidad social. Paidós. Barcelona.*

Velasco, Ambrosio (2006). *Retórica y racionalidad de las tradiciones políticas y científicas. Unam. México.*

Villoro, Luis (1989). *Crear, saber, conocer. Siglo XXI. México.*